

Consumo de drogas y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de enfermería

Drug use and its influence on the academic performance of nursing students

Leydi Nicole Millingalli Ortega

<https://orcid.org/0000-0003-4174-0307>

Universidad Técnica de Ambato, Ecuador

Yeisy Cristina Guarate Coronado

<http://orcid.org/0000-0003-1526-4693>

Universidad Técnica de Ambato, Ecuador

RESUMEN

Introducción: Las drogas incrementan la actividad cerebral, mejorando temporalmente la alerta y el rendimiento. Sin embargo, su consumo puede tener efectos negativos en la salud física y mental. Los entornos académicos pueden llevar a conductas de riesgo. **Objetivo:** Elaborar un constructo teórico sobre el discurso de los participantes del estudio con relación al consumo de drogas y su influencia en el rendimiento académico en la carrera de enfermería. **Método:** Se utilizó un enfoque mixto. El enfoque cuantitativo fue no experimental, transversal y descriptivo, con una muestra de 400 estudiantes seleccionados mediante muestreo estratificado. Se aplicaron dos instrumentos: la "Prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias" (ASSIST) y un cuestionario sobre psicoestimulantes. El segundo enfoque es cualitativo, fenomenológico y descriptivo; incluyó 7 entrevistas semiestructuradas, analizadas siguiendo la metodología de Demaziere y Duvar. **Resultados:** El 71,5% de los estudiantes son mayores de 20 años, con predominancia femenina (81,8%). La mayoría consume café y bebidas energizantes, reportando efectos secundarios como insomnio y ansiedad. Muchos creen que los psicoestimulantes mejoran su rendimiento académico, aunque el apoyo familiar varía. **Conclusión:** Los encuestados consumen diversas sustancias, con un enfoque principal en mejorar su rendimiento académico. Existe influencia de la familia mientras en este contexto.

Palabras clave: Drogas, Consumo, Rendimiento Académico.

ABSTRACT

Introduction: Psychostimulant drugs increase brain activity, temporarily improving alertness and performance. However, its consumption can have negative effects on physical and mental health. In the academic environment, pressure can lead to risky behavior. Since 2020, the use of these substances has increased among nursing students, highlighting the need for effective interventions. **Objective:** To elaborate a theoretical construct on the discourse of the participants of the study in relation to drug use and its influence on academic performance in the nursing career. **Method:** A mixed approach was used. The quantitative method was non-experimental, transversal and descriptive, with a sample of 400 students selected through stratified sampling. Two instruments were applied: the "Alcohol, Tobacco and Substance Use Screening Test" (ASSIST) and a questionnaire on psychostimulants. The qualitative approach included 7 semi-structured interviews, analyzed following the Demaziere and Duvar methodology. **Results:** 71.5% of the students are over 20 years old, with female predominance (81.8%). Most consume coffee and energy drinks, reporting side effects such as insomnia and anxiety. Many believe that psychostimulants improve their academic performance, although family support varies. **Conclusion:** Respondents consume various substances, with a main focus on improving their academic performance, while family influence plays an important role in this context.

Keywords: Drugs, Consumption, Academic Performance.

INTRODUCCIÓN

Las drogas o psicoestimulantes, son sustancias que actúan sobre el sistema nervioso central, aumentando la actividad cerebral y generando efectos como mayor alerta, concentración, energía física y mental, y reducción de la fatiga, mejorando temporalmente el estado de ánimo, el rendimiento cognitivo o la resistencia a tareas repetitivas y exigentes. El consumo de estas sustancias es multifacético e incluye una variedad de impactos negativos en la salud física, mental y social de una persona (García S & García JM, 2023). Además, el consumo puede conducir a una disminución de la concentración, la memoria y la capacidad de tomar decisiones, lo que afecta negativamente el desempeño en entornos educativos y profesionales (Villavicencio, Falcón & Dávila, 2020). Los entornos académicos se caracterizan por exigencias rigurosas y altas expectativas, siendo el universitario el más exigente. El instante en que el estudiante tiene acceso a la educación universitaria constituye un hito significativo en su vida, teniendo un impacto directo en la rutina y los hábitos. Este suceso, generalmente, da lugar a situaciones de vulnerabilidad y cambios en sus patrones de conducta, incluyendo la posibilidad de involucrarse en el consumo de drogas (Villavicencio et al., 2020). En los estudiantes de enfermería, por ejemplo, la presión académica y las responsabilidades clínicas pueden contribuir al estrés, lo que lleva a la exploración de mecanismos de afrontamiento que no siempre son los adecuados. La identificación temprana de conductas de riesgo es fundamental para intervenir eficazmente y prevenir el consumo (Sousa et al., 2023).

El consumo de drogas ha venido en aumento, en 2020 aproximadamente 284 millones de personas, con edades comprendidas entre los 15 y 64 años, consumieron alguna sustancia psicoactiva, marcando un aumento del 26% en comparación con la década anterior, siendo el cannabis la droga más consumida (UNODC, 2022; UNODC, 2023). América sigue siendo la región donde se consume más cannabis, con un 17,4% de la población entre 15 y 64 años que la consumió en 2021 (UNODC, 2023). La prevalencia varía entre regiones, con un 42 % en América del Norte (OCDE, 2020). En segundo lugar, se ubica el consumo de opioides, con alrededor de 60 millones de personas consumiéndolos en 2021, lo que equivale al 1,2 % de la población mundial (UNODC, 2023). La cocaína ocupa el tercer lugar, con 22 millones de personas consumiéndola en 2021, representando el 0,4 % de la población mundial. En las Américas, la prevalencia en 14 países de Latinoamérica es del 0,65%. Ecuador se sitúa como el tercer país con mayores incautaciones de droga, siguiendo a Colombia y Estados Unidos (OMS, 2022). A nivel universitario en Ecuador, conseguir marihuana, heroína o "H" es fácil, así como la cocaína; por lo que el 9.6% de los estudiantes han afirmado haber consumido marihuana, mientras que el 2.3% indicó haber consumido cocaína en el mismo período. Ante estos resultados, se elaboró en el País el Plan Nacional de Prevención Integral y Control del Fenómeno Socioeconómico de las Drogas, en vigor desde 2017 hasta 2021 (Gobierno de Ecuador, 2017).

Por otro lado, el uso de estimulantes del sistema nervioso central, como cafeína, metilfenidato y bebidas energéticas, es común entre los estudiantes debido a la necesidad de mejorar su concentración, aumentar sus horas de vigilia y compensar la privación de sueño, especialmente en etapas académicas exigentes, lo cual, mejora sus capacidades de razonamiento y dan un mayor bienestar emocional (Morgan et al., 2017). Sin embargo, el consumo regular de alcohol y drogas como cannabis, en otros estudiantes puede afectar la memoria, la atención y las habilidades de resolución de problemas, generando un efecto contrario al esperado (Sánchez L. A., 2023). Es importante resaltar que el consumo de alcohol, tabaco y cannabis entre estudiantes universitarios está fuertemente asociado con factores de estrés emocional, ansiedad, desmotivación y dificultades para manejar la presión académica. Los estudiantes tienden a consumir estas sustancias como mecanismos de afrontamiento ante el estrés académico, lo que, aunque proporciona alivio temporal, puede generar efectos adversos a corto o largo plazo (Sousa et al., 2023). Lo anterior significa que, a pesar de que el uso es con fines de mejoras académicas, el impacto del estrés académico y el consumo de sustancias psicoactivas, puede producir un efecto contrario, influyendo negativamente en el rendimiento académico (Zambrano V.W., & Tomalá C. M. 2022).

De acuerdo con lo anterior, la investigación sobre el consumo de drogas y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes de enfermería reviste una importancia fundamental en la actualidad. Los futuros profesionales de la salud desempeñarán un papel crucial en la atención y el cuidado de pacientes, y su formación académica juega un rol determinante en la calidad de los servicios de salud que proporcionarán (Arrieta & Arnedo, 2020; Sustaeta et al., 2020). Analizar el Consumo de drogas y su influencia en el rendimiento académico de los Estudiantes de Enfermería permitirá mitigar los posibles riesgos de salud mental y física de los estudiantes, adicionalmente permitirá desarrollar estrategias efectivas de intervención (Díaz, 2020).

METODOLOGÍA

La investigación adopta un enfoque mixto, siendo el primero cuantitativo, no experimental, transversal con alcance descriptivo. La población fue de 639 estudiantes de la carrera de Enfermería de una universidad ecuatoriana. La muestra se calculó en base a la fórmula de Sierra Bravo, con un rango de error del 3%, quedando un total de 400 estudiantes, los cuales

fueron seleccionados mediante un muestreo estratificado (Sampieri & Mendoza, 2018). La recolección de la información se realizó en un tiempo de 4 semanas, en el período de junio-julio de 2024, se aplicaron dos instrumentos. La "Prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias (ASSIST)", compuesto por 7 apéndices. Este instrumento proporcionará resultados relacionados con el valor de la intensidad total, el tipo de sustancia y su frecuencia de consumo. La escala ofrece descriptores detallados que caracterizan mejor a cada sustancia, facilitando su identificación (OPS, 2011), y el cuestionario "Consumo de psicoestimulantes lícitos en los estudiantes universitarios para mejorar su rendimiento académico", compuesta por 6 grupos de afirmaciones, diseñado para revelar los efectos secundarios experimentados por los estudiantes después de consumir la sustancia (Campues, 2023). Se utilizó el Google forms para la aplicación de los instrumentos y el análisis de los datos fue realizado mediante el programa Excel y la plataforma estadística SPSS, versión 27. En el análisis de los resultados obtenidos se utilizaron diversas estadísticas descriptivas para analizar las variables demográficas, patrones de consumo de sustancias y efectos secundarios.

El segundo enfoque es cualitativo, con diseño fenomenológico y alcance descriptivo. Los participantes se seleccionaron por el muestreo de bola de nieve, realizándose un total de 7 entrevistas semiestructuradas ya que fue el momento en el cual se saturó la información (Sampieri & Mendoza, 2018). Las entrevistas estaban relacionadas con el tipo de sustancia utilizada, la frecuencia de consumo, los efectos secundarios, las motivaciones que impulsan el consumo de las sustancias y principalmente sobre su rendimiento académico. El análisis de la información obtenida se realizó siguiendo la metodología de Demaziere y Duvar, los cuales señalan que el análisis se traduce en la creación de un esquema específico que refleja la información obtenida de los participantes de acuerdo con los 3 niveles de análisis: Nivel P (narrativo), el nivel A (acciones) y el nivel S (funciones) (Guarate, 2019).

Para el estudio se solicitó la aprobación del Comité de Ética para la Investigación con Seres Humanos (CEISH) de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Técnica de Ambato. Así mismo, se solicitó el consentimiento informado a cada participante del estudio.

RESULTADOS

En la tabla 1 se describe la frecuencia y porcentaje de las variables demográficas de los estudiantes que participaron en el estudio.

Tabla 1. Datos demográficos de la población de estudio

| VARIABLES | CATEGORÍAS | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---|---------------------------------|------------|------------|
| EDAD | Menos de 20 años | 114 | 28,5 |
| | 20 años o mas | 286 | 71,5 |
| | Total | 400 | 100,0 |
| SEXO | Hombre | 73 | 18,3 |
| | Mujer | 327 | 81,8 |
| | Total | 400 | 100,0 |
| ¿Considera que el consumo de psicoestimulantes mejora su rendimiento académico? | Totalmente en desacuerdo | 68 | 17,0 |
| | En desacuerdo | 79 | 19,8 |
| | Ni de acuerdo, ni en desacuerdo | 183 | 45,8 |
| | De acuerdo | 54 | 13,5 |
| | Totalmente de acuerdo | 16 | 4,0 |
| | Total | 400 | 100,0 |

Fuente: Instrumento aplicado.

La tabla 1 muestra que 114 estudiantes (28,5%) tienen menos de 20 años, mientras que 286 estudiantes (71,5%) tienen 20 años o más. Esto indica que la mayoría de los participantes son mayores de 20 años, sugiriendo que la muestra está compuesta principalmente por adultos jóvenes. Así mismos, se observa una clara predominancia de mujeres, con 327 estudiantes (81,8%) frente a 73 hombres (18,3%). Respecto a la percepción del impacto de los psicoestimulantes en el rendimiento académico los resultados muestran que 45,8% (183 estudiantes) manifestaron que están ni de acuerdo ni en desacuerdo con este planteamiento. Un 36,8% de los encuestados (147 estudiantes) expresó desacuerdo con esta afirmación, 19,8% (79 estudiantes) en desacuerdo y el 17% (68 estudiantes) totalmente en desacuerdo. En contraste, 13,5% (54

estudiantes) está de acuerdo y un 4% (16 estudiantes) totalmente de acuerdo en que el uso de psicoestimulantes contribuye a mejorar el rendimiento académico.

En la tabla 2 se presentan los resultados relacionados con el consumo de psicoestimulantes por parte de los estudiantes de enfermería. Una porción significativa de estudiantes (86,3%) consume entre 0 y 2 tazas diarias de café, mientras que un 11,3% reporta consumir entre 3 y 4 tazas. Solo un 2,5% de los estudiantes bebe más de 4 tazas al día. El consumo de bebidas energizantes sigue una tendencia similar, con el 88,3% de los estudiantes indicando que consumen entre 0 y 2 bebidas energizantes al día. Un 8,5% consume entre 3 y 4 bebidas, y solo un 3,3% reporta un consumo superior a 4 bebidas diarias. Estos resultados sugieren que, aunque el uso de energizantes es menos frecuente en comparación con el café, existe un grupo pequeño que consume una cantidad elevada de estas bebidas. En relación con el consumo de cigarrillos de nicotina, se observa que la mayoría de los estudiantes (98,3%) fuma entre 0 y 2 cigarrillos al día. Solo un 1,5% fuma más de 4 cigarrillos, y un 0,3% consume entre 3 y 4 cigarrillos. Estos resultados muestran que el tabaquismo es poco frecuente entre los estudiantes encuestados. El consumo de tabletas de Alertex o Carim (Modafinilo), es de 94,0% de los estudiantes con un consumo de entre 0 y 2 tabletas, mientras que un 3,8% consume más de 4 tabletas y un 2,3% toma entre 3 y 4 tabletas diarias. Finalmente, un 96,8% de los estudiantes consume entre 0 y 2 tabletas diarias de Ritalín (Metilfenidato), mientras que un 2,0% reporta un consumo de entre 3 y 4 tabletas, y un 1,3% consume más de 4 tabletas al día. Estos resultados se comparan con un estudio que se llevó a cabo en una Universidad del Sur de Brasil donde participaron 484 estudiantes de medicina, dando como resultado que el 16,2% de ellos consumieron estimulantes cerebrales, siendo la cafeína, el metilfenidato y el modafinilo los más utilizados. Las principales motivaciones fueron mejorar el rendimiento académico, aumentar la concentración y combatir el cansancio, especialmente en periodos de alta presión académica (Morgan et al.2017).

Tabla 2. Distribución de los tipos de psicoestimulantes consumidos

| Tipo de sustancias | Cantidad | | | | | |
|--|----------|------|-------|------|-------|-----|
| | 0 – 2 | | 3 – 4 | | >4 | |
| | Cant. | % | Cant. | % | Cant. | % |
| Número de tazas de Café | 345 | 86,3 | 45 | 11,3 | 10 | 2,5 |
| Número de Bebidas energizantes | 353 | 88,3 | 34 | 8,5 | 13 | 3,3 |
| Número de cigarrillos nicotina (tabaco) | 393 | 98,3 | 1 | 0,3 | 6 | 1,5 |
| Número de tabletas de Alertex o Carim (Modafinilo) | 376 | 94,0 | 9 | 2,3 | 15 | 3,8 |
| Número de tabletas de Ritalín (Metilfenidato) | 387 | 96,8 | 8 | 2,0 | 5 | 1,3 |

Fuente: Instrumento aplicado.

En la tabla 3 se describe la clasificación del tipo de droga consumida entre los estudiantes donde el 73.5% de los estudiantes indicó nunca haber consumido tabaco, mientras que el 20% ha fumado una o dos veces en su vida. Solo un 1% reporta fumar tabaco diariamente. El 60% de los estudiantes ha consumido alcohol una o dos veces, un 26.5% señala no haber consumido nunca alcohol, mientras que un 0.5% afirma hacerlo diariamente. Solo un 0.3% reporta un uso semanal o diario de cannabis. En cuanto a sustancias más peligrosas, como la cocaína, solo un 2.5% lo ha hecho una o dos veces. Estos resultados concuerdan con una investigación realizada en Ceará, Brasil, donde de 115 participantes, el 70% reportó haber consumido alcohol y el 20% tabaco. Además, se consiguió el consumo de drogas ilícitas en un 15% de los elementos muestrales, quienes reconocieron haber consumido marihuana y otras sustancias estimulantes (Sousa et al. 2023).

Así mismo, en este estudio, los resultados señalan que no hay consumo marcado de estimulantes de tipo anfetamina, ya que el 97.8% nunca los ha utilizado. El consumo de inhalantes también es reducido, 3.3% mencionó haberlos consumido en alguna ocasión. Respecto a los sedantes o pastillas para dormir, 4.5% de los estudiantes indicó haberlos consumido una o dos veces. El uso de alucinógenos como LSD o ketamina es prácticamente inexistente en esta población, solo un 1% indicó haber consumido estas sustancias una o dos veces. Los opiáceos, como la morfina o la heroína, también presentan un bajo consumo, 1.8% reporta haberlos consumido mensualmente. Finalmente, en la categoría de otros tipos de sustancias, el 96.8% de los estudiantes indicó no haber consumido ninguna, mientras que un 2.5% lo hizo una o dos veces.

Tabla 3. Frecuencia consumo de drogas

| Sustancia | Frecuencia | | | | | | | | | |
|---|------------|------|-----------------|------|--------------|------|--------------|-----|-------------|-----|
| | Nunca | | Uno o dos veces | | Mensualmente | | Semanalmente | | Diariamente | |
| | Cant | % | Cant | % | Cant | % | Cant | % | Cant | % |
| Tabaco (Cigarrillo, puro, etc.) | 294 | 73.5 | 80 | 20.0 | 14 | 3.5 | 8 | 2.0 | 4 | 1.0 |
| Bebidas alcohólicas (cerveza, vinos, licores, etc.) | 106 | 26.5 | 240 | 60.0 | 44 | 11.0 | 8 | 2.0 | 2 | 0.5 |
| Cannabis (marihuana, mota, hierba, hachís, etc.) | 382 | 95.5 | 10 | 2.5 | 6 | 1.5 | 1 | 0.3 | 1 | 0.3 |
| Cocaína (coca, crack, etc.) | 390 | 97.5 | 10 | 2.5 | - | - | - | - | - | - |
| Estimulantes de tipo anfetaminas (speed, anfetaminas, éxtasis, etc.) | 391 | 97.8 | 8 | 2.0 | - | - | 1 | 0.3 | - | - |
| Inhalantes (óxido nítrico, pegamento, gasolina, solvente para pintura, etc.) | 387 | 96.8 | 13 | 3.3 | - | - | - | - | - | - |
| Sedantes o pastillas para dormir (diazepam, alprazolam, flunitrazepam, midazolam, etc.) | 379 | 94.8 | 18 | 4.5 | 1 | 0.3 | 2 | 0.5 | - | - |
| Alucinógenos (LSD, ácidos, hongos, ketamina, codeína, etc.) | 395 | 98.8 | 4 | 1.0 | 1 | 0.3 | - | - | - | - |
| Opiáceos (heroína, morfina, metadona, buprenorfina, codeína, etc.) | 387 | 96.8 | 6 | 1.5 | 7 | 1.8 | - | - | - | - |
| Otros | 387 | 96.8 | 10 | 2.5 | 2 | 0.5 | - | - | 1 | 0.3 |

Fuente: Instrumento aplicado.

En la tabla 3 se describe la clasificación del tipo de droga consumida entre los estudiantes donde el 73.5% de los estudiantes indicó nunca haber consumido tabaco, mientras que el 20% ha fumado una o dos veces en su vida. Solo un 1% reporta fumar tabaco diariamente. El 60% de los estudiantes ha consumido alcohol una o dos veces, un 26.5% señala no haber consumido nunca alcohol, mientras que un 0.5% afirma hacerlo diariamente. Solo un 0.3% reporta un uso semanal o diario de cannabis. En cuanto a sustancias más peligrosas, como la cocaína, solo un 2.5% lo ha hecho una o dos veces. Estos resultados concuerdan con una investigación realizada en Ceará, Brasil, donde de 115 participantes, el 70% reportó haber consumido alcohol y el 20% tabaco. Además, se consiguió el consumo de drogas ilícitas en un 15% de los elementos muestrales, quienes reconocieron haber consumido marihuana y otras sustancias estimulantes (Sousa et al. 2023).

Así mismo, en este estudio, los resultados señalan que no hay consumo marcado de estimulantes de tipo anfetamina, ya que el 97.8% nunca los ha utilizado. El consumo de inhalantes también es reducido, 3.3% mencionó haberlos consumido en alguna ocasión. Respecto a los sedantes o pastillas para dormir, 4.5% de los estudiantes indicó haberlos consumido una o dos veces. El uso de alucinógenos como LSD o ketamina es prácticamente inexistente en esta población, solo un 1% indicó haber consumido estas sustancias una o dos veces. Los opiáceos, como la morfina o la heroína, también presentan un bajo consumo, 1.8% reporta haberlos consumido mensualmente. Finalmente, en la categoría de otros tipos de sustancias, el 96.8% de los estudiantes indicó no haber consumido ninguna, mientras que un 2.5% lo hizo una o dos veces.

En la tabla 4 se evidencian los efectos secundarios tras la ingesta de ciertas sustancias, clasificados en cuatro categorías: cardiovasculares, gastrointestinales, psicológicos y del sueño. Dentro de los efectos cardiovasculares, se observa que el síntoma predominante es la cefalea, reportada por el 42% de los estudiantes, seguida por la taquicardia (23.7%), la diaforesis (18.2%) y el incremento de la presión arterial (14.5%). En cuanto a los efectos gastrointestinales, las náuseas prevalecen, afectando al 34.5% de los estudiantes, seguidas de la diarrea (21%) y los vómitos (16%), aunque estos últimos en menor proporción. Entre los efectos psicológicos, el síntoma más habitual es la ansiedad, con un 44.2% de los estudiantes afectados, seguido de la irritabilidad (40.7%) y la inquietud (33%), además de la labilidad emocional, que afecta al 25% de los encuestados. En relación con los efectos sobre el sueño, el insomnio se presenta como el más prevalente, afectando al 47.7% de los estudiantes, seguido por la somnolencia (34.5%) y las pesadillas (25.5%). Esto sugiere que el consumo de estas sustancias impacta notablemente en los ciclos de sueño. Los hallazgos anteriores se asemejan al estudio realizado por

Zambrano y Tomalá (2022), donde se encontraron síntomas significativos de estrés académico en los estudiantes, incluyendo alteraciones en los ciclos de sueño, dolores de cabeza, tensión muscular, ansiedad e irritabilidad; síntomas similares encontrados en esta investigación.

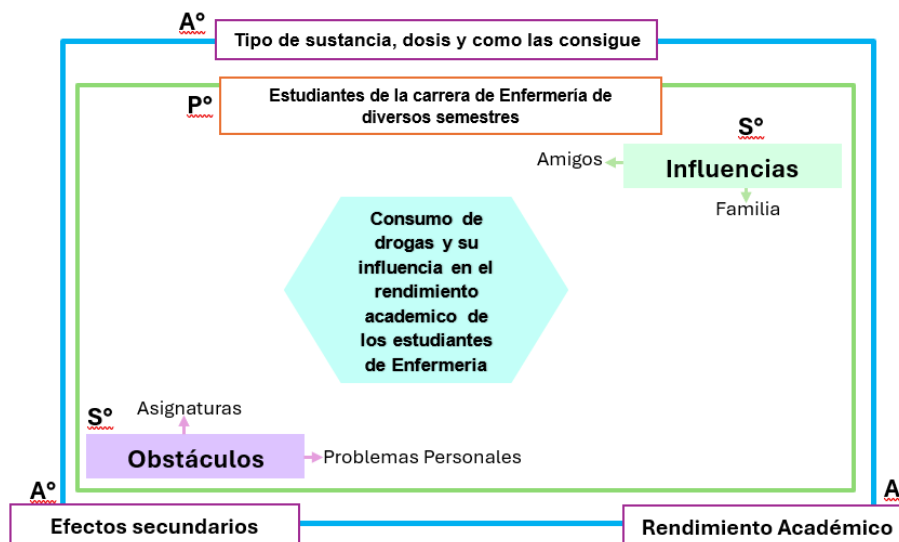
Tabla 4. Efectos secundarios producidos por el consumo de drogas

| Tabla 4 Efectos secundarios producidos por el consumo de drogas | | | |
|---|--------------------------------|----------|------------|
| Tipo de Efectos | Efectos | Cantidad | Porcentaje |
| Efectos Cardiovasculares | Cefalea | 168 | 42% |
| | Taquicardia | 95 | 23,7% |
| | Aumento de la presión arterial | 58 | 14,5% |
| | Diaforesis | 73 | 18,2% |
| Efectos Gastrointestinales | Nauseas | 138 | 34,5% |
| | Diarrea | 84 | 21% |
| | Vómitos | 64 | 16% |
| Efectos psicológicos | Irritabilidad | 163 | 40,7% |
| | Ansiedad | 177 | 44,2% |
| | Labilidad Emocional | 100 | 25% |
| | Inquietud | 132 | 33% |
| Efectos de sueño | Insomnio | 191 | 47,7% |
| | Somnolencia | 138 | 34,5% |
| | Pesadillas | 102 | 25,5% |

Fuente: Instrumento aplicado.

Resultados fase cualitativa

Figura 1. Esquema específico de las entrevistas. Metodología de D. Demaziere y C. Duvar



Fuente: los autores.

Tal como señala la metodología de D. Demaziere y C. Duvar, se presenta el esquema específico de las entrevistas, donde se encuentra el nivel de narración (Nivel P), vinculado a la presentación de tesis, argumentos y proposiciones de los entrevistados, el nivel A (acciones), se detallan los tipos de sustancias consumidas, las dosis empleadas y los métodos de adquisición por parte de los participantes y en el nivel S (funciones), se presentan las influencias externas que influyeron en los participantes durante su consumo (17).

Resultados del nivel de acciones (A)

Tipo de sustancia, dosis y como las consigue: Los resultados señalan un consumo de varias sustancias, así como dosis cada vez más altas, además fármacos de fácil acceso a nivel de farmacias. Así expresaron: Tulipán: "...cocaína... al principio fueron pequeñas dosis... al final se aumentaba la dosis y era porque ya te hacías más dependiente... te aseguro que dentro de la universidad no la compraba y no la conseguía esto era más porque me facilitaban mis amigos en el exterior". Rash: "... Alertex y Encefabol Forte que me ayudan para mejorar mi método para estudiar..." si subía un poco más las dosis debido a que tenía casi todos los días las pruebas y de forma seguida y al inicio fueron solo una tableta, pero ahora estoy en dos tabletas por cada prueba". Son fáciles de conseguir en cualquier farmacia...". Rosa: "...Recoderis...empecé tomando una o dos cápsulas al día.... Esta pastilla la puedes encontrar en farmacias o tiendas de suplementos. El precio varía según el lugar donde lo compres. Cals: "... Monster... Empecé tomando solo una lata, pero en semanas de exámenes uso un sixpack". Orquídea: "...Concerta... La tomo una vez al día por la mañana, porque su efecto dura varias horas.... es un poco caro, se consigue tranquilamente en las farmacias". Freesia: "...marihuana y los hongos...me ayudaron para llevar las asignaturas que se me dificultaban... empecé consumiéndolas cuando estaba con mis amigos, pero en ese tiempo se transformó en ya tres veces por semana.... las conseguía mi amiga...si hubo una ocasión que conseguí en la universidad...".

Efectos obtenidos

Los efectos obtenidos por los participantes son diversos: Tulipán: "...cambios de humores repentinos, sangrado nasal, dolores de cabeza, mareos, irritabilidad en ciertos momentos... las memorias de corto plazo que cuando estudiaba lo recordaba, pero después se me olvidaba...". Rash y Girasol: "...me causa mucho sueño pesado y un dolor de cabeza". Rosa: "A veces siento un ligero aumento en mi nivel de energía...también he notado que puede causar algo de nerviosismo o una ligera agitación si lo tomo en exceso o sin suficiente descanso" Orquídea: "...el efecto más común es el insomnio...también afecta el apetito y siento una especie de nerviosismo o ansiedad...". Freesia: "...sangrado nasal y un poquito de alucinaciones ...".

Nivel P: Rendimiento académico

Con relación a esto, los participantes del estudio señalaron: Tulipán: "Mejorías si he visto unas y se ven reflejados en mis notas me ayudaba a tener una mayor retentiva y a memorizar más rápido los temas y la información... me ayudaba a captar las cosas y si subí en las asignaturas y mejoré...". Rash: "He notado mucho la mejoría en mi rendimiento académico...gracias a eso pasé la asignatura que tuve que repetir...ya no he perdido ni he repetido... me ayudó mucho a retener la información para las pruebas". Rosa: "...he notado una mejoría en mi rendimiento académico...me ha ayudado a concentrarme mejor durante mis sesiones de estudio y a mantenerme más organizada...". Freesia: "me ayudo a memorizar un poco la información y la verdad es que me funcionaba de maravilla...".

Nivel (S) La familia

La mayoría de los participantes estuvieron de acuerdo en que el apoyo familiar es fundamental, sin embargo, hubo casos en el cual no había compromiso familiar. Tulipán: "...El apoyo de mi mamá, que me ayudó bastante llevándome a terapia. Al igual que algunos amigos...". Rash: "la verdad a mi familia solo le interesa que no vuelva a perder ninguna materia más y que me gradué...". Rosa: "Mi familia solo quiere que pase mis materias y no pierda ninguna asignatura". Orquídea: "Mi familia tiene opiniones mixtas sobre el uso, al principio, estaban un poco preocupados, pero después de ver en cómo me ayudaba a concentrarme y mejorar mi rendimiento académico, se sintieron un poco más tranquilos...". Girasol: "no me han dicho nada la verdad solo espera que me vaya bien en la universidad y ya". Freesia: "... mi familia fue un apoyo fundamental y más que todo me ayudaron a sobre salir de ese problema".

DISCUSIÓN

La mayor parte de los estudiantes investigados se encuentran entre la etapa de adolescencia y adultos jóvenes, de acuerdo con lo señalado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (OMS, 2024). Este aspecto es importante resaltar porque éstas son etapas cruciales en el desarrollo del ser humano, donde puede estar expuesto a la influencia del grupo de amigos y a la necesidad de pertenencia a ellos y de allí, al consumo de drogas. Los adolescentes y adultos jóvenes presentan una mayor susceptibilidad al consumo de drogas, tanto lícitas como ilícitas, debido a factores como la presión social, el estrés académico y, en algunos casos, problemas familiares (Deep, Ghosh, Gaither & Rahaman, 2024). Estos resultados concuerdan

con un estudio realizado por los expertos de la Sede de Control de Drogas de Irán de la provincia de Khorasan del Sur, señala que las relaciones familiares disfuncionales, como la falta de comunicación y el conflicto, pueden empujar a los adolescentes a buscar escapes, lo que a menudo se traduce en el uso de drogas. Además, la presencia de familiares con problemas de adicción aumenta el riesgo de que los jóvenes también se conviertan en consumidores de drogas (Khosravi, Asghari & Eskafi, 2020). Por otra parte, Los resultados de esta investigación concuerdan con otros, donde se señala que el rendimiento académico es un factor predisponente para el consumo de drogas, así como la carga académica, las expectativas familiares y la falta de apoyo social. Se concuerda en que el estrés académico puede llevar a los jóvenes a recurrir al consumo de drogas como una forma de afrontamiento (Ogba, Nwugo, Ogba, Udofia & Chiejina, 2020). Por otra parte, las carreras de enfermería se caracterizan por una clara predominancia de mujeres, lo cual puede estar relacionado con la naturaleza de la carrera o del grupo de estudio. Una investigación revela que, a pesar de la creciente inclusión de hombres en el ámbito de la enfermería, la profesión sigue siendo predominada por las mujeres (Ordóñez et al., 2021). El consumo de drogas en mujeres presenta matices particulares en comparación con los hombres, debido a diferencias biológicas, psicológicas y sociales. Según diversos estudios, las mujeres no son necesariamente más susceptibles que los hombres al consumo de drogas; sin embargo, existen factores específicos que pueden aumentar su vulnerabilidad en ciertas circunstancias (JIFE, 2023) En primer lugar, las diferencias biológicas influyen en la manera en que las mujeres metabolizan las sustancias y pueden experimentar efectos más intensos con menores cantidades de drogas (Torres et al., 2022). Por otro, las mujeres a menudo recurren al consumo de drogas como una forma de lidiar con problemas emocionales, como la ansiedad, la depresión o el estrés, con más frecuencia que los hombres. Además, las mujeres que han sufrido abuso o violencia, ya sea en la infancia o en relaciones adultas, tienen una mayor probabilidad de desarrollar adicciones a las sustancias como una forma de escape (JIFE, 2023; Torres et al., 2022).

Entre los psicoestimulantes más consumidos se encuentran el café, bebidas energizantes, cigarrillos de nicotina, tabletas de Alertex o Carim (Modafinilo) y Ritalin. Los sujetos entrevistados señalaron que entre los energizantes se encuentra el Monster, además de que consumen Recorderis, Concerta, Encefabol forte. Entre las drogas ilícitas resalta el consumo de marihuana, hongos y cocaína. Y entre los efectos secundarios presentados se encuentra la cefalea, náuseas, vómito, insomnios, nerviosismo, intranquilidad, epistaxis, alucinaciones, entre otros. Estos resultados concuerdan con otras investigaciones que señalan los principales efectos de las drogas revelando un panorama complejo que impacta tanto a nivel individual como social. Las drogas, clasificadas en sustancias depresoras, estimulantes y alucinógenas, alteran la percepción, el estado de ánimo y la cognición, lo que puede llevar a un uso recreativo y a problemas de dependencia. A nivel físico, su consumo puede causar efectos adversos significativos, como problemas cardiovasculares en el caso de los estimulantes y depresión respiratoria en los depresores (Dos et al., 2022). Psicológicamente, muchas drogas pueden agravar trastornos mentales, generando ansiedad, depresión y psicosis.

Además, el consumo de drogas afecta las relaciones interpersonales y la estabilidad laboral, contribuyendo a problemas sociales más amplios. A largo plazo, el uso crónico puede provocar cambios neurobiológicos que afectan la toma de decisiones y el control de impulsos, complicando la recuperación y el restablecimiento de una vida equilibrada (Rosales, 2022), Los resultados de esta investigación señalan trastornos de memoria debido al uso continuado y excesivo de psicoestimulantes. Iguales resultados obtuvo Sánchez L. A. (2023), quien concluyó que el consumo regular de alcohol y drogas como el cannabis tiene efectos negativos en funciones cognitivas clave, como la memoria, la atención y las habilidades para la resolución de problemas. Estos efectos repercuten directamente en el rendimiento académico de los estudiantes, dificultando su capacidad para mantener el enfoque en tareas complejas y afectando su desempeño en exámenes y proyectos. Otras investigaciones respaldan esta conclusión, mostrando que el uso de sustancias psicoactivas altera la función cognitiva y afecta negativamente la concentración y la productividad académica (García-Martínez et al., 2023; Odochi & Okigbo, 2021).

De la misma manera, la percepción de los estudiantes sobre el impacto de los psicoestimulantes en su rendimiento académico refleja una notable ambivalencia. Un pequeño grupo confía en los beneficios de los psicoestimulantes, mientras que la mayoría se encuentra escéptico con relación a esto. Los entrevistados, en su totalidad, hacen énfasis en que han obtenido resultados positivos con el consumo de sustancias y el rendimiento académico. Estos resultados contrarios pueden deberse a que es una minoría de estudiantes quienes han experimentado con drogas y quienes han podido comprobar sus efectos a corto, mediano y largo plazo. Las drogas pueden ser consumidas por diversas razones, como buscar placer, aliviar dolor, mejorar el rendimiento o escapar de problemas emocionales, pero su uso prolongado o inadecuado puede generar dependencia física y psicológica, además de efectos adversos en la salud y la vida cotidiana (Nistal & Serrano, 2022). Sin embargo, a pesar de las mejoras iniciales en el rendimiento académico reportadas por los sujetos de estudio, se han evidenciado efectos negativos a largo plazo, como la pérdida de memoria y problemas de concentración, plantean serias preocupaciones.

En el consumo, los estudiantes empiezan en dosis pequeñas, pero luego necesitan aumentarlas para conseguir los resultados deseados, lo que estaría en relación con un nivel de dependencia a la sustancia que puede tener repercusiones severas en la salud física y mental. La interrelación entre el consumo de sustancias y la presión académica origina un ciclo

vicioso, donde la aspiración por mejorar el rendimiento se transforma en una necesidad cada vez más insostenible. Los hallazgos del estudio son consistentes con investigaciones previas que indican que el incremento en las dosis se debe a la tolerancia, un fenómeno que ocurre cuando el organismo se adapta a la sustancia y requiere cantidades superiores para experimentar los mismos efectos iniciales (Restrepo, Bedoya, Cuartas, Cassaretto & Vilela, 2023). Además, usuarios manifiestan una percepción ilusoria de control, albergando la creencia de que pueden tolerar dosis elevadas sin enfrentar consecuencias adversas significativas. Esta subestimación de los riesgos para la salud y las repercusiones legales asociadas puede inducir un patrón de uso incremental, que a su vez eleva la probabilidad de sobredosis y de experimentar efectos secundarios severos. Este fenómeno puede crear un ciclo autopropagante de consumo de sustancias, exacerbando los peligros inherentes al uso indebido de drogas (Wurth, Bolick & Yates, 2024).

Finalmente, se presenta el papel de la familia en la problemática de estudio. La mayoría de los entrevistados señalaron que el grupo familiar les apoya y que hasta justifican el consumo de drogas en beneficio del rendimiento académico. Por lo tanto, la familia se está comportando como un factor de riesgo para el consumo y no como un factor protector para el mismo. La familia puede actuar como un factor determinante en el consumo de drogas, dependiendo de su dinámica. Puede ser un factor de riesgo, que implica una estructura familiar inestable, los conflictos internos, la falta de apoyo emocional y la ausencia de comunicación efectiva son elementos clave que pueden impulsar el abuso de sustancias. (Vuele, García, Guachisaca, Robles & Villavicencio, 2021). Pero también puede ser un factor protector que incluyen una estructura estable, la comunicación abierta y la presencia de vínculos afectivos sólidos, lo que disminuye la probabilidad de que se recurra al consumo de drogas (Pichardo, 2022; Sánchez, Mora, Meza, Naula & Rumiguano, 2024).

CONCLUSIÓN

Se puede observar que los encuestados se encuentra en la etapa de adolescencia y adulto joven, con una predominancia del sexo femenino y las sustancias psicoestimulantes utilizadas por los estudiantes son café, cigarrillo, alcohol, energizantes y fármacos como el Recoderis, Alertex, Concerta. Entre las drogas ilícitas se encuentra la marihuana y cocaína. Además, los efectos secundarios frecuentes con el consumo de psicoestimulantes son cefalea, taquicardia, diaforesis, náuseas, diarrea, vómitos. Y efectos psicológicos, como ansiedad, irritabilidad e inquietud como otros efectos significativos. En la categoría del sueño, el insomnio es el más común, seguido de la somnolencia y las pesadillas. Finalmente, el principal motivo para el consumo es optimizar el rendimiento académico, logrando una mejora en su memoria. Muchos estudiantes recurren a estas sustancias como un mecanismo para enfrentar la presión académica y mejorar su desempeño. La familia se comporta como un factor protector o un factor de riesgo para el consumo en los sujetos investigados.

En cuanto a las limitaciones teóricas y metodológicas, el tema del consumo de drogas significa un reto para la recolección de los datos, puesto que las personas involucradas sienten desconfianza al proporcionar información. Para la fase cualitativa, a pesar de que se utilizó el muestreo por bola de nieve, los informantes sentían temor y recelo de mencionar a otras personas que presentan el problema de consumo, por lo que la recolección de la información fue un tanto difícil.

Se propone como agenda para futuras investigaciones realizar estudios de consumo de otras sustancias; comparar patrones de consumo entre diferentes disciplinas académicas y diferentes centros educativos tanto a nivel escolar como universitario; y diseñar de estrategias educativas y preventivas para la prevención del consumo de drogas, basadas en los resultados obtenidos.

REFERENCIAS

- Arrieta, R. N., & Arnedo, F. G. (2020). Sustancias inhibitoras de sueño, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de medicina y enfermería de universidades de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Educación Médica*, 21(5), 306–312. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.10.009>
- Campues, Y. M. (2023). Consumo de psicoestimulantes lícitos en los estudiantes universitarios para mejorar su rendimiento académico. UPEC. <https://n9.cl/fpvkg>
- Deep, P. D., Ghosh, N., Gaither, C., & Rahaman, M. S. (2024). The factors affecting substance use and the most effective mental health interventions in adolescents and young adults. *Psychoactives*, 3(4), 461–475. <https://www.mdpi.com/2813-1851/3/4/28>
- Díaz, L. S. (2020). Patrones de consumo de drogas lícitas e ilícitas y su influencia en el rendimiento académico en una comunidad intercultural andina. UEB. <https://n9.cl/gn5ps>
- Dos, I. L., Sato, P. L., Muniz, M. R., De Paula, S. N., Alves, R. T., & Ferreira, M. A. (2022). Uso y efectos de nootrópicos (smart drugs) por los estudiantes de medicina. *Ciencia Latina*, 6(5), 4710–4722. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/3431>

- García M.I. et al. (2022) El autoconcepto como mediador de la relación entre la resiliencia de los universitarios y el rendimiento académico. Frente. Psychol. 12:747168. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/72708>
- García, S. R., & García, J. M. (2023). Influencia del consumo y el policonsumo al rendimiento académico y al autoconcepto de jóvenes. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/84899/TFG%20SARA%20RANCHAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guarate, Y. C. (2019). Análisis de las entrevistas en la investigación cualitativa: Metodología de Demazière D. y Dubar C. Enferm Investiga, 4(5), 14-23. <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/download/711/662>
- Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE). (2023). Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes correspondiente a 2023. JIFE. <https://www.incb.org/incb/es/about.html>
- Khosravi, M., Asghari, & Eskafi, M. (2020). Socioeconomic Factors Affecting Adolescent and Youth Addiction to Synthetic Drugs. Journal of Research & Health, 10(2), 123–132. <https://applications.emro.who.int/imemrf/532/J-Res-Health-2020-10-2-123-132-eng.pdf>
- Morgan, H. L., Petry, A. F., Licks, P. A., Ballester, A. O., Teixeira, K. N., & Dumith, S. C. (2017). The consumption of brain stimulants by medical students at a university in Southern Brazil: Prevalence, motivation, and perceived effects. Revista Brasileira de Educação Médica, 41(1), 102–109. <https://www.scielo.br/j/rbem/a/thtr6bKtgJ9X3PwNh7pB8jN/?format=pdf>
- Nistal, F., & Serrano, P. (2022). Consumo de drogas en la adolescencia. Pediatría Integral Sepeap, 26(5), 306–315. https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2022/07/Pediatria-Integral-XXVI-5_WEB.pdf#page=60
- Odochi, S. N., & Okigbo, C. O. (2021). The impact of drug abuse on the academic performance of secondary school students in Zaria, Nigeria. Journal of Education and Practice, 12(9), 31-38. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2023.1223597/full>
- Ogba, T. K., Nwufu, I. J., Ogba, M. O., Udofia, F. T., & Chiejina, N. C. (2020). Academic Stress, Coping And Resilience As Predictors Of Suicidal Ideation Among Adolescents. African Journal of Human Development and Lifespan (AJHDL). <https://ajhdl.org/wp-content/uploads/2021/05/10ogba-returned-correctedheader.pdf>
- Ordóñez, H. E., Ordóñez, M. I., Sigcho, W. J., et al. (2021). Historia y contemporaneidad de enfermería: Aportes filosóficos, éticos, legales y de género. CIDE. <https://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/808/3/Libro%20Historia%20y%20contemporaneidad%20de%20enfermeria.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). La dimensión de salud pública del problema mundial de las drogas. OMS. https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA75/A75_43-sp.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2024). La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2011). La prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias (ASSIST): Manual para uso en la atención primaria. <https://www.paho.org/es/documentos/prueba-deteccion-consumo-alcohol-tabaco-sustancias-assist-manual-para-uso-atencion>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2020). Uso de drogas. Panorama de la Salud: Latinoamérica y el Caribe 2020. OECD-ilibrary.org. <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/e1796309-es/index.html?itemId=/content/component/e1796309-es>
- Pichardo, N. (2022). Vista de factores de riesgo y protección en la adolescencia en relación a las drogas. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/view/9470/9186>
- República de Ecuador. (2017). Plan Nacional de Prevención Integral y Control del Fenómeno Socio Económico de las Drogas 2017-2021 – Ministerio de Salud Pública. República de Ecuador Comité Interinstitucional de Drogas. <https://www.salud.gob.ec/1-plan-nacional-de-prevencion-integral-y-control-del-fenomeno-socio-economico-de-las-drogas-2017-2021/>
- Restrepo, J. E., Bedoya, E. Y., Cuartas, G. P., Cassaretto, M., & Vilela, P. (2023). Academic stress and adaptation to university life: Mediation of cognitive-emotional regulation and social support. Annals of Psychology, 39(1), 62–71. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282023000100007&lng=es. Epub 16-Oct-2023. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.472201>
- Rosales, A. R. (2022). Efectos adversos asociados al consumo de drogas y otros comportamientos de riesgo en la población adolescente. DIALNET. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=306557>
- Sampieri, R. H., & Mendoza, C. T. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill. https://www.academia.edu/43982331/metodolog%C3%8da_de_la_investigaci%C3%93n_las_rutas_cuantitativa_cualitativa_y_mixta
- Sanchez Leon, A. F. (2023). Self-concept and academic performance of university students. Universidad, ciencia y tecnología, 27(118), 61–68. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-48212023000100061
- Sánchez, E. M., Mora, I. S., Meza, F. E., Naula, D. K., & Rumiguano, J. A. (2024). Impacto del entorno familiar en el rendimiento académico en adolescentes. GADE: Revista científica, 4(1), 359–381. <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/413>
- Sousa, F. M., Sousa, L. M., Aragão, J. M., & Oliveira, E. N., et al. (2023). Uso de substâncias psicoativas e rendimento acadêmico de universitários da área de saúde. Cogitare Enferm, Cogitare Enfermagem, 28(87), 63. <https://www.scielo.br/j/cenf/a/tJFfmkH7ndbgB9DjSyZX8Yk/?format=pdf&lang=es>

- Sustaeta, P. B., Zacarías, L. Y., Carmona, A. Y., & Salas, G. B. (2020). Consumo de drogas lícitas e ilícitas en estudiantes universitarios de medicina y enfermería. *Revista Salud y Bienestar Social*, 4(1), 12–23. <https://www.revista.enfermeria.uady.mx/ojs/index.php/Salud/article/view/83>
- Torres, L. A., Ayala, G. E., Morales, P. V., Aldwen, K. M., Ríos, G. D., & Rodríguez, D. J. (2022). Uso de sustancias en mujeres y violencia de género: Desde una perspectiva feminista e interseccional. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 33(2), 352–364. <https://repsaspr.net/index.php/reps/article/view/784>
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2022). Informe mundial sobre las drogas. UNODC. https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22_Booklet_1_spanish.pdf
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2023). Informe mundial sobre las drogas 2023. UNODC. https://www.unodc.org/res/WDR-2023/Special_points_S.pdf
- Villavicencio, G. M., Falcón, I. D., & Dávila, R. S. (2020). Estilos de vida y el rendimiento académico de los estudiantes de una facultad de enfermería en Perú. *Revista Pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n74/1990-8644-rc-16-74-112.pdf>
- Vuele, D. M., García, M. D., Guachisaca, V. L., Robles, S. N., & Villavicencio, K. L. (2021). Factores de riesgo y protectores relacionados al consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de la carrera de enfermería de la universidad nacional de Loja. *Enferm Investiga Investig Vincul Docencia Gest*, 6(2), 20. <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/view/1059>
- Wurth, A., Bolick, M., & Yates, T. (2024). Evolution of the science and perception of harm reduction. *Revista Médica de Carolina del Norte*, 85(5), 308–310. <https://ncmedicaljournal.com/article/123257-evolution-of-the-science-and-perception-of-harm-reduction>
- Zambrano V.W., & Tomalá C. M. (2022). Diagnóstico de estrés académico en estudiantes universitarios. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 14(2), 42-47. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-02662022000500042